

# El carácter del líder juvenil

- ¡Nooo! ¡Estás loco! ¡No le digas nada!
- Pero... ¿Por qué?
- Es que él tiene un mal carácter y te puede mandar a rodar si le dices algo. Ya sabes, es un "fosforito" y se la puede agarrar contra ti.

Mucha gente piensa que "carácter" es sinónimo de mal genio. Algunos definen carácter como un tratar a otros de manera áspera o ruda. Hay otros que piensan que "carácter" es ser inflexible o tener determinación terca para lograr algo. Sin embargo, todos esos conceptos no se acercan al concepto bíblico de lo que es el carácter, especialmente cuando se trata del líder cristiano, sea cual fuere el ministerio que el Señor le haya encargado. Por otro lado, hay quienes van al otro extremo y piensan que un líder juvenil cristiano es un pata bien bacán que toca la guitarra, siempre pone para los cheese-triz y las gaseosas, maneja un carro, es full diversión y es recontra pata de todos.

## La definición de carácter según Pablo en Romanos 12:9-21 (NVI):

Carácter es demostrar **de qué estás hecho** en las diferentes circunstancias de tu relación con dios, con otras personas y con tus hermanos en Cristo.

La primera cosa que como líder juvenil debes comprender es que trabajas y tratas con personas que Dios ha salvado para sí y que Él los está perfeccionando. Él mismo te los ha encargado y te va a usar para lograr Sus propósitos en ellos. Uno de los conceptos de pastor es "uno que cuida, que protege, que alimenta, que mira encima de las ovejas", por lo tanto, si trabajas con adolescentes y jóvenes, eres pastor de ellos. No lo olvides. Aunque no tengas un reconocimiento público, pero si estás obedeciendo un llamado de Dios, entonces eres pastor de ellos.

Varios autores cristianos y con larga trayectoria en el servicio a adolescentes y jóvenes concuerdan en opinar que el liderazgo efectivo es el complejo resultado de una diversidad de factores. Sin embargo, el carácter de un pastor y líder juvenil se refleja en frutos. Los romanos decían "la esposa del César no sólo debe ser honesta, sino que también debe parecerlo". Como pastor de jóvenes y líder debes preocuparte por que tu vida manifieste lo siguiente:

### **1. Amar incondicionalmente a tus chicos (Juan 13:1b).**

No veas a tus chicos como ratones de laboratorio para experimentar con ellos para ver si el ministerio con jóvenes es donde debes estar. Los adolescentes y jóvenes son ovejas que le pertenecen al Supremo Pastor quien te las ha encargado. La motivación para ministrar adolescentes y jóvenes es el puro amor de Jesús (cuiden del rebaño del Señor quien les ha puesto como ministros)

Siempre apóyales. Ponte a favor de ellos. Defiéndelos. Ora con ellos. Lloro con ellos. Celebra sus logros y esfuerzos y díselos a sus padres. Reprende, corrige y

disciplina. Escúchales siempre aunque a veces tengas un adolescente que te hable de cosas que para ti son tonterías pero para él o ella son cosas importantes. Cuando les escuchas con atención y les haces preguntas respecto a eso que te cuentan, ellos se sienten valorados. Tal vez en casa no reciben esa atención que les das.

Lo que a Dios le interesa es amar a Sus adolescentes y jóvenes a través de ti. Debes amarlos con el puro amor de Dios. Cada vez que les hables, que les abrases o les demuestres amor debes hacerles entender que es Dios el que Él les ama a través de ti. Siempre háblales palabras de ánimo y de afirmación, resalta sus cualidades positivas aunque estas sean muy pocas. Esto no significa que pasarás por alto sus pecados o malas conductas. Al contrario, por amor, establece reglas que sean claras y repítelas constantemente. Tú sé el primero en obedecerlas (nunca solos chico-chica, chica-chico, chico-chico, chica-chica. Siempre en grupo y bajo las benéficas partículas de luz y las protectores ojos de los hnos. de la iglesia)

Cuando amas a tus chicos con el puro amor de Dios, entonces ellos se acercarán a confiar en ti. Debes prometerte a ti mismo y a tus chicos que nunca defraudarás la confianza de ellos ni contarás a nadie lo que ellos te cuentan (a menos que la vida de ellos peligre). Eso te da credibilidad y los tendrás del lado del Señor siempre. Lo más trágico que le puede suceder a un pastor de jóvenes es que sus chicos ya no confíen en él. Es como un vaso de cristal quebrado en mil pedazos que luego intentar reparar es muy difícil y aunque se repare, ya no es lo mismo.

Hazles entender (no tan solo sentir pues los sentimientos son cambiantes) que pueden contar contigo cuando ellos te necesiten: Visítalos si están enfermos o por lo menos llámales. Déjalos una notita de ánimo. Dale un pequeño regalo de acuerdo a tus posibilidades económicas (siempre consultando a los padres para evitar malos entendidos), visítalos en el colegio (hasta donde las autoridades del colegio te lo permitan y siempre consultando a los padres)... etc. tú conoces a tus chicos mejor que nadie.

Amar a los chicos no es un sentimiento romántico ni de favoritismo. Amar es la decisión firme y pura de hacer lo correcto incluso con quienes no son amables contigo (Lc.6:27-36)

## **2. Dependier y ser lleno del espíritu santo (efesios 5:18).**

El líder juvenil primero ha respondido a un llamamiento. Eso es demostración de su amor, obediencia y sometimiento a Dios. El llamado a ser lleno del Espíritu Santo no es una opción sino un mandato. Cuando hablamos de dependencia al Señor, entendemos que el líder de carácter no es alguien que se deja manipular por ninguna razón. No está pendiente de lo que se hace en otros grupos juveniles e inmediatamente lo copia sino que mira siempre a sus chicos, observa lo que Dios ya está haciendo en ellos y según eso, ora pidiendo la dirección del Señor y se pone a disposición para ser instrumento para Sus planes. Ten en cuenta siempre la visión y misión que Dios ha dado a tu iglesia y busca la voluntad del Señor en base a ello.

Si no dependes del Señor y no te llenas de Él, terminarás “haciendo” las cosas en el grupo de jóvenes en tu carne, bajo tus criterios y tu sabiduría. Tal vez logres resultados, pero no serán de la misma manera que los resultados de Dios. La dependencia del Espíritu Santo te ayuda a evitar que entretengas a tus jóvenes en lugar de guiarlos a ser como Jesús involucrándoles en un verdadero discipulado. Tus chicos se dan cuenta si andas con Jesús por la forma en que les hablas o les tratas.

Cuida tu relación personal con Dios: cultiva una vida de oración por cada uno de ellos. Esa es la clave para el éxito en la tarea que te encarga el Señor (Jesús oraba todo el tiempo). Si uno de los chicos te pide que ore por él o ella, dile que vas a orar por él o ella en tu tiempo de oración pero en ese momento oren juntos para que así sienta tu cuidado y tu preocupación por él o ella. Del mismo modo, el estudio de la palabra te acerca más al corazón de Dios. Allí aprenderás a conocer los propósitos de Dios (el por qué de las cosas) y sus caminos (el cómo). No dejes de congregarte y anima a tus chicos a hacer lo mismo. Participa en las actividades y programas de tu iglesia. Vive tu fe y sé consecuente: predica con el ejemplo, pues a los chicos les interesa más lo que ven en ti que las palabras que oyen.

Mantenerte en dependencia del Espíritu Santo te llevará siempre a tener una palabra precisa para cada uno de tus chicos. No podrás hacer nada si no permaneces en Jesús (Jn.15:5)

### **3. Obedecer y se someterte a tus autoridades (hebreos 13:17).**

Rinde cuentas. Responde por todo el grupo de adolescentes y jóvenes. Siempre consulta con tu pastor o los líderes de la iglesia si vas a hacer algo. Nunca maletes a tus líderes ante tus chicos. Si lo haces les enseñas a ser críticos y a rebelarse. Nunca maletes a tus líderes ni siquiera en secreto. Ten a tu pastor y líderes lo más cerca de ti e involúcralos a que oren por los chicos y por ti. Toma la iniciativa para cualquier actividad con tus chicos, es verdad, pero lo que hagas hazlo sujeto a tus autoridades. Sométete a tu pastor. Da a tus chicos el ejemplo (Cuando el pastor me hizo afeitarse).

Debes demostrar tu autoridad sobre tus adolescentes y jóvenes cuando respetas el orden y el principio de autoridad en la iglesia. Pablo le dice a Timoteo: “a los ancianos aconséjales como a padres... a las ancianas como a madres...” (1Tim.4:1,2). Eso demuestra respeto mutuo. Gánate el respeto de tus líderes y de los adultos de tu iglesia cuando te sometes a su autoridad, porque sabes que toda autoridad la otorga el Señor (la hna Bertha me hizo levantarme del asiento de la banca). ¿Quieres que tus chicos que obedezcan por amor? ¿Por qué sabes que lo haces pensando en su bienestar? Sométete a tu pastor y tus líderes.

Cuando haces esto, tus chicos verán tu autoridad. No permitas que ninguno de ellos pase por encima de tu autoridad. Déjalos siempre bien en claro y enséñales que tú eres el que guía al grupo y que el responsable de dar cuentas ante Dios, ante la iglesia, ante los padres y ante el pastor eres tú y no ellos. Tu responsabilidad es guiar. La de tus chicos someterse. Demuéstrales con tu ejemplo, una vez más, sometiéndote a tus autoridades.

#### 4. **Esforzarte por madurar espiritual y emocionalmente (Ef.4:13, Rom.12:3).**

Sé una persona de fe. Enfrenta las pruebas con el poder del Señor. **Sé un discípulo dispuesto a aprender de las pruebas. Cuando las superes, te encontrarás listo para aconsejar y guiar a tus chicos para cuando se enfrenten a situaciones similares (sino serías un ciego guiando a otro ciego).** Tus jóvenes necesitan respuestas contundentes, precisas que no sean volubles. No puedes darles lo que no tienes: si no has madurado en estos aspectos, ¿cómo esperas que tus chicos sean y actúen maduramente? Asume tus responsabilidades como pastor y líder con agrado y de buena gana: **Recuerda que no eres uno más del grupo.** Mi pastor me enseñó todo pastor o líder está un paso atrás de los chicos (mirándolos), está justo en medio de ellos (protegiéndolos) y un paso delante de ellos (guiándolos).

**Madurez emocional incluye fortaleza anímica ante las críticas.** Algunas veces vas a experimentar situaciones en las que algunos hermanos con buenas intenciones (y otros no con tantas buenas intenciones) que te “aconsejarán” a su manera o te dirán qué hacer o no hacer para mantener a los jóvenes “activos”. Siempre escucha con respeto lo que ellos te digan, pero sabes que tú haces sólo lo que el Señor te diga. Muchas de las críticas por parte de creyentes inmaduros te bajonearán. Busca apoyarte en oración y busca consejo de otros creyentes maduros que te aconsejarán con imparcialidad. Cuidate de no maletear a nadie. **Entendemos que tu madurez espiritual y emocional van juntas porque debes esforzarte por tener un corazón perdonador para situaciones como esta. El amor de Jesús debe llenar siempre tu vida por todos los demás.**

Ser maduro emocional y espiritualmente es estar capacitado para tener dominio propio. Esfuérzate por ser santo. Esfuérzate por ser intachable y por tener un testimonio limpio ante la iglesia y los gentiles. Persevera en dominar tus deseos personales. **Aborrece el pecado (para ser un buen cristiano hay que ser aborrecedor Rom.12:9).** No coquetees con el pecado. Cuida tus palabras, tus chistes o bromas, tu forma de vestir. Aunque no lo veas pero así influencias en tus chicos (varios de mis chicos escriben “D-s” igual que yo pero no saben por qué). Recuerda que eres un líder de influencia.

La madurez espiritual y emocional te capacita para asumir tus responsabilidades y aceptar tus equivocaciones. Así evitarás justificarte, excusarte o culpar a otros.

#### 5. **Tener un corazón de siervo (Mr.9:33-37).**

Recuerda que Jesús nos ha puesto para servir, no para enseñorearnos sobre los chicos. **Hoy está de moda la palabra “ministrar”. Esa palabra encierra el significado de “servicio”.** Cuando te pones a disposición de tus chicos, debes estar preparado para cualquier momento en que te necesiten. Esto no significa que ya no tendrás tiempo para ti ni para pasarlo con tu familia u alguna otra persona. Debes también aprender a decir “no” y tus chicos deben aprender que tú necesitas tu espacio y también tienes derecho a descansar y a darte tiempo para ti. **Ponerte a disposición de ellos significa que ellos siempre**

contarán contigo para lo que necesiten y les ayudarás hasta donde tus posibilidades lo permitan.

Tus adolescentes y jóvenes no son tus esclavos ni tus chulillos. Por el hecho de que tienes autoridad sobre ellos no te da el derecho a mandonear, manipular, basurear, pisotear o humillar. **Si alguno piensa que llegar a ser líder juvenil es el medio para controlar y dominar está fuera del camino de lo que es un líder de carácter y no debería llamársele líder pues es cualquier cosa menos eso (1Pedro 5:1-4)**

Nunca veas el ministerio con adolescentes y jóvenes como un “trampolín a la fama” o una “escalera hacia el éxito” o como un medio de conquistar chicas o lo que sea. Si esas son las motivaciones de alguno que quiere liderar a adolescentes y jóvenes que se detenga y se arrepienta de ello pues el Señor es vengador de todas estas cosas. **Si esa persona no tiene la intención de servir a los adolescentes y jóvenes y si no tiene la intención de ser el menor y el último, nunca le deberían darle la responsabilidad de liderar.**

## **6. Trabajar en equipo -incluyendo a los padres- (1Cor.12:4-30).**

Ese pasaje nos enseña que Dios capacitó a su iglesia con diferentes miembros y diferentes dones. **Forma grupos de discipulado. Ora al Señor para que te muestre aquellos chicos que tienen capacidad de liderar. Si ves a algún adolescente o joven con cualidades de liderazgo nunca le consideres como una amenaza a tu posición, al contrario, ayúdale a formar el carácter y traspasa en él o en ellos el carácter que Jesús ha logrado en ti. Pasa tiempo con ellos. Invierte y derrama tu vida en ellos. Poco a poco dales responsabilidades y siempre está atrás de ellos para guiarles. No incluyas sólo a los atractivos o extrovertidos ni los que sepan tocar un instrumento. Recuerda que en el grupo de discípulos de Jesús había una gran variedad de caracteres, personalidades y potencialidad. Ora al Señor pidiendo Su guía en este asunto. Piensa a futuro pues debes saber que no toda la vida vas a estar con ellos.**

Demuestra que tus acciones son siempre transparentes. **Debes mostrar a los padres lo que estás haciendo y conversa con ellos permanentemente**. No podrás conocer más a tus chicos fuera del entorno de su familia. **Nunca veas a los padres como competencia u obstáculo para el ministerio con los chicos. Busca aliarte con ellos porque ¿quiénes sino los padres para apoyarte mejor? Que los padres te vean conversando con sus hijos a la vista de todo el mundo. Siempre resalta el valor de la familia**. Muestra a tus chicos que amas a tu familia y que de verdad disfrutas pasando tiempo con ella. Eso les dirá mucho de tu carácter respecto a tu concepto sobre la familia. Además influyes en sus conductas dentro de sus propias familias.

Es tu deber enseñar a tus chicos a servir a los demás chicos para obedecer la gran comisión y edificar el cuerpo de Cristo (Efesios 4:12). Los líderes efectivos también entienden que la misión es más importante que la posición. Sabes que la mies es mucha y los obreros pocos.

## **7. Tener interés por capacitarse y prepararse más.**

Busca actualizarte con la cultura de los adolescentes y jóvenes de hoy. Busca conocerles por medio de las cosas que les gustan y el mundo en el que se desenvuelven para poder ayudarles. Examina con ellos las cosas que les gustan y no critiques sino dirige, enseña y guía. Infórmate y actualízate acerca de música, modas y lenguaje. Si desconoces estas cosas del mundo de los adolescentes y jóvenes no podrás llegar a ellos efectivamente. Estate atento a las características de los adolescentes y jóvenes de tu barrio y de tu iglesia.

Participa siempre de talleres, congresos, conferencias, seminarios teológicos, ponencias, charlas, etc. respecto a temas que conciernen al mundo de los adolescentes y jóvenes. **Busca materiales actuales de autores cristianos sobre cómo trabajar con ellos. Nunca asumas que ya sabes todo respecto al trabajo con adolescentes y jóvenes. El mundo cambia y tus chicos muchas veces van a la onda del mundo. Debes estar listo y capacitado para llevarles al camino correcto, si es que se salen de él.**

**Toma tu trabajo y tu servicio muy en serio. Haz el esfuerzo y compra libros de ministerio juvenil. Consigue diversos materiales y estúdialos con dedicación para ser cada vez un mejor líder. Nunca subestimes la capacitación y el estudio. Aprende de aquellos que han adquirido experiencia en este ministerio. Júntate con otros líderes juveniles y compartan experiencias. Aprende de ellos. Nunca te creas superior a otros líderes ni el descubridor de la pólvora.**

## **Conclusión**

El carácter no se logra de un día para otro. Es urgente tener pastores y líderes juveniles pues los chicos de hoy están muy desorientados y van de la mano con el mundo. Es un proceso que el Señor empieza en ti y no lo terminará hasta el último día de tu vida en este planeta y muchas veces no va a ser nada agradable. Dios va a ir trabajando por medio de ti para lograr Sus propósitos en Sus adolescentes y jóvenes. Nunca debes dejar de lado tu relación de amor con el Señor. Él está más interesado en que tú te concentres en amarle cada vez más en lugar de que te concentres en qué vas a hacer por Él en tu grupo juvenil. Recuerda que el propósito del grupo juvenil es ayudar a formar a tus chicos a que sean como Jesús, que actúen como Él, que piensen como Él, que sientan como Él. Para lograr esto, debes empezar por ti.